

# MONÓVAR

— Director: VICENTE PEÑATARO —



**SEMANARIO**

Independiente, literario y de noticias

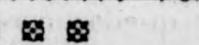


Se publica los domingos

AÑO I ■ ■ ■ 3 de OCTUBRE de 1915 ■ ■ ■ NÚM. 29

**SUSCRIPCIÓN**

Monóvar, un mes ..... 5'30 ptas.  
Fuera, trimestre ..... 1'00



**PAGO ANTICIPADO**

## - CERVANTES - NUESTRO GLOSARIO

### QUIJOTES LOCOS Y QUIJOTES IMBÉCILES

El Quijote Loco, es una figura grandiosa.

Locura es para el mundo ponerse de parte de los débiles, alzarse contra todas las tiranías y querer implantar en tierra estéril el árbol de la Justicia.

De quijotes locos fuimos, acaso con razón, motejados los españoles.

Descubrimos mundos y poníamos más empeño en hacerlos cristianos, que en hacerlos españoles.

Mandábamos allá más misioneros que traficantes y nos hacíamos la ilusión de que recogeríamos gratitudes y amores, sembrando caridad y cultura cristiana.

Dimos libertad a muchos galeotes y así fué la pedrea que vino a compernos la cabeza.

¡Todavía parece que silban en rededor nuestro los proyectiles disparados por nuestros descubiertos y civilizados!

Pero, en fin, nuestro papel de quijotes locos no nos sabía mal y aun en algunas ocasiones a título de gloria nos sabía.

En ésto, yo no sé qué gobiernos o qué estadistas o qué directores de la cosa pública cambiaron el quijotismo loco por el quijotismo memo y pasamos de lo sublime a lo ridículo en menos que se persigna un cura loco.

Algunos, sin duda, no han reparado en que el buen Alonso Quijano, si desfazía entuertos y amparaba doncellas menesterosas, sacudía también cada trastazo, que cantaba el credo y pronunciaba en casa de los Duques aquellas palabras nunca bastante ponderadas: «No soy yo hombre que se deja manosear de nadie». Fué

cuando los pícaros de cocina y gentes de escaleras abajo habían lavado o ensuciado las barbas de Sancho Panza con agua de fregar.

De modo que el quijotismo auténtico, el de loco, el cervantino no ni excluye los trastazos ni se deja manosear de nadie.

Y ahora, no hay quien no vea que los españoles, con mucha armadura de acero, y mucho yelmo de mambrino y muchas adargas y lanzones nos hemos convertido en botes de vaselina y nos dejamos manosear de todo el que en manosearnos tiene gusto.

No con agua de fregar, como a Panza, sino con algo mucho peor nos han empapado las barbas los yanquis, allá en Méjico.

Porque, han de tener entendido cuantos estos renglones leyeron u oyeron leer, que todo eso que se ha llamado la anarquía en Méjico no ha sido ni es más que una barba que los yanquis han hecho a los españoles.

A tirón y a repelones, que no con navaja, hanles arrancado la hacienda, la libertad, la vida...

Más de cien mil hispanos han sido asesinados y más de doble número, robados y expulsados, sin que el quijotismo de acá haya protestado de los desmanes contra el quijotismo de allá.

El tema del quijotismo de cañote es sin duda «silencio absoluto cuando no se trate de conflictos presentes y con vistas a la crisis».

Como el ejemplo es una propaganda y en América se ha visto que el quijotismo español ya no es español sino de Coria, por aquí también ha empezado un manoseo

y un tomar las barbas a Juan Español, que ya te quiero un recado.

En aguas jurisdiccionales registra y detiene nuestros barcos todo extranjero que tiene gana de registrar y de detener. Abrense las cartas que vienen, aunque estén destinadas a reinas y princesas, como si fuéramos semigaristas con superiores franceses, y de todas maneras se demuestra de que, al caer la leyenda de nuestro quijotismo loco, se ha levantado la de nuestro quijotismo idiota.

Urgé, pues, un resurgimiento del Quijote que imaginó, engendró y parió Dn. Miguel de Cervantes Saavedra.

Es de vital interés que renazca aquel loco sublime que, cuando creía servir a la verdad y al bien, rompía cráneos y quebrantaba huesos sin escrúpulos de conciencia.

Hace falta que el quijotismo auténtico substituya al pseudo-quijotismo perruno que lame la mano que castiga. Ese quijotismo que llama nobleza e hidalgüa a la conformidad y hasta al entusiasmo llevando el bozal y la cadena que, desde hace siglos, nos tiene puestos Inglaterra.

Vuelvan los quijotes locos y no quede ni rastro de los quijotes tontos.

Viva el Quijote de Cervantes y sea quemado en la plaza pública ese mamarracho que han fabricado no sé qué gobiernos o qué intelectuales o qué directores de la opinión y del carácter de los españoles.

RAMÓN SARMIENTO  
PRESBITERO

Alicante, 24 Sep.—1915

### CAMAFEOS

#### FILIS LA TRIGUEÑA

Es ésta la más preciosa de las mujeres trigueñas. Como un capullo de rosa, es su boca primorosa de carajadas risueñas.

Es nívea y transparente su piel; sus manos tan finas que, al acariciar mi frente, me oprimían levemente como alas de golondrinas.

Es Filis mi bien perdido de los ojos de esmeralda... Como a un niño preferido, ¡cuántas veces me ha dormido en la cuna de su falda!

#### CLORIS LA RUBIA

Sé de un cielo azul: sus ojos. Sé de una aurora: su cara. ¡Llena de leves sonrojos como si Dios la besara!

Suena el rumor de una fuente, pasa un centauro veloz... Sé de un prodigo: su frente. Sé de un murmullo: su voz.

¡Sus manos! Sé de dos alas, ¡Su pelo! Sé de un tesoro: oro en hebras, oro en galas, luz en oro.

Sé de flores, sé de brisa, sé de ternura y candor... ¡Oh, Cloris, en tu sonrisa, ¡sabré de besos de amor!

#### AMARILIS LA MORENA

Amarilis adorada, ¡de qué brillante mirada ha copiado la alborada su purísimo fulgor?

—De la mia, trovador.

—Amarilis, ¡qué laurel coronó al pintor aquél que consagró su pincel pintando tus ojos bellos?

—El laurel de mis cabellos.

—Amarilis, ¡por qué canta tan agradable y tan santa, en mi afónica garganta la canción del buen amor?

—Por el mio, adulador...

Y son para el soñador que cegó en mis ojos bellos, mis miradas, mis cabellos y mi amor!

A. MONTORO

## Desde Madrid

### De modas

Señor Don Alejandro Bhér.

Mi estimable amigo: Gracias por sus dictados de «smart» y «espiritualísima», y allá va el puñado de noticias de Modas que me pide.

Usted habrá observado que de la *democracia elegante* de la vida de playa siempre queda un recuerdo en la *toilette otoñal*.

El año pasado fué las boinas como bonetes para los muchachos; el antepasado los bonetes de punto para las muchachas y las nenas y este... ¡lucir las pantorrillas!!

Así, como suena.

La *toilette* de invierno será para las muy *exquisitas* con las faldas a media pierna.

(Esto no parece muy invernal, pero ahora ya ven V. V. que los Amos, los Sres. del Sindicato de la Diosa Moda, decretan medias clarines en Enero, y capas en Verano).

A estas faldas, cuanto más cortas más *chic*, se añaden unos amplísimos gabanes con mucho, mucho vuelo.

Este es el «último grito».

¡A otras costumbres, también casi siempre importa las de las playas, no hemos de referirnos.

Con el saco de mano, se almacena hasta el año siguiente casi siempre el Amado o la Amada con que nos zambullimos e hicimos nuestras planchas.

Cada época tiene su característica y cada época del año también.

Cierta elegante insustancial llamaba a las vecinas del 3, «bichos de verano», refiriéndose a esos lindos trajecitos que las burguesitas modestas se arman con unos visillos del balcón. (Y que entre paréntesis las hace evocar cuanto de poético y dulce llevamos dentro).

Se vive tan aprieta que los elegantes tienden, guiados por el comercio modisto, a hacer dos temporadas de cada una y así se oyen cosas como estas:

Por enterarme para avanzar alguna noticia de modas, alabé ante noche la *toilette* de una de nuestras más esclavizadas y me dijo riendo:

— «Por Dios *Frou-Frou*... ¡si llevo lo que se llevaba hace *cuarenta días*!»

Claro está que mientras las modas se hayan de renovar cada cuarenta días, no podrán vivir más maridos que los que sean sastres de Señoras.

Antes hablábamos del traje de invierno y el traje de verano; hoy cada año se divide en cuatro temporadas y cada temporada tiene dos modas ya clasificadas por «Modelo de la primera moda de la temporada», «Modelo de la segunda moda de la temporada».

Las que tienen mucho dinero y mucho tiempo que perder... no se aburren: escoger, probarse y lucir los pinchos llenan la vida. Los chicos ya tienen *bonne* o una institutriz higienista y *ogüel*.

Pero esas pobrecitas, esos «bichos de verano» que no pueden improvisar el paño ni el terciopelo, cuyos hermanos se ponen de estío, quitándose el chaleco, ¿por qué no han de tener derecho a llevar

siquiera un año cada traje?

Se impone buscar la mujer de altura que frenta a los desastres de la guerra y del hambre, regule las gasas y los postizos, pero esa no puede ser una desdichada sin auto porque exclamarán que lo que defienden es el «hábito de Santa Precisa».

Los papeles siguen siendo pequeños a pesar de que la letra de moda es grande.

Indudablemente porque hay poco que decir.

Lenguaje predilecto; el Inglés; Farmacopea la italiana; Música la muy melódica (es el último «snobismo» entre la «gente bien») y Teatro el de la Princesa, donde el justísimo Maestro Morano, ha presentado una actriz seria y precisa del enorme talento de Amparo Villegas; a los dos puede aplicárseles el dictado «del más puro arte español».

*Frou-Frou*

## La suicida de Aspe

### ALREDEDOR DE UNA CARTA

Mi inolvidable Isidro: Así principia la carta póstuma de la mujer sublime que ha dado fin a sus días en el si pático pueblo de Aspe. «Hiciste despertar en mí un cariño muy grande; te burlaste de mí a cada momento, porque comprendiste en mí que tenía un noble corazón para tí y me hiciste una mártir, martirizándome a cada momento hasta llevarme a la tumba. Infame, eso no lo hace más que un canalla como tú, que no tienes corazón ni eres cristiano. Si tenías el pensamiento de casarte en Novelda, como tu decías, que vivías en la calle de San Roque y tenías que casarte con una de tu calle, para qué has venido a despertarme el amor y no dejarme un rato de reposo y alegría». De esta forma ingenua se manifiesta la hembra elevada. Pide explicaciones al hombre adorado, objeto de sus desdichas; pero no provoca, no maldice, no estrangula; sus grandes sentimientos llegan hasta ansiarle al ingrato: «Isidro, te deseo mucha felicidad en amores y negocios. ¡Cabe mayor grandeza!»

«Adios, Isidro. Por tí muero, en la eternidad nos veremos. No quiero oír más razones de tu amigo Javier, porque mi cabeza se va por momentos. El cerebro bulle; los nervios laten impetuosamente; el pecho lleno de fuego; existe la terrible lucha interna; los ojos fosforecen; como ella hemos sentido el insopitable tormento de la sin razón de no ser comprendidos y hemos pensado en matarnos. El amor y el suicidio son dos gemelos. Todo ser verdaderamente enamorado ha intentado acabar con su vida. Anhelos reconcentrados deben traer la explosión en cualquiera de sus manifestaciones. Hoy nos horrorizan estos casos extraordinarios porque son muy pocos los capaces de apasionarse; para estos pocos, que como nosotros, de las mujeres del mundo han hecho dos clases: una, nuestra soñada soñadora, la que siempre amamos, reina, enfermera y señora, y la otra, las restantes de la humanidad, es esta desaliñada crónica; los demás no la

leíais. Todo en la vida no es para todos. El corazón es para el que tenga corazón. Un temperamento exquisito debe buscar un molde apropiado. Las lágrimas no son para enseñárselas a la multitud. Se encontrará consuelo donde tengan eco las penas. Yo copio entera esa misiva para los que interpretaron aquellos encasillados mios que terminaban así:

yo me maldigo por odiarlo todo y no tener valor para matarme.

«Isidro, temo el suicidarme, porque no quiero que me hagan la autopsia. No quiero que ningún hombre me toque más que tú, bien te lo decía». Magnifica idea: aún después de muerta no quiere que nadie ponga en ella sus manos. ¡Cuanto lirismo! Aquí la angelical criatura se habrá ganado una sonrisa de mola de los innumerables no entendidos en asuntos amorosos y del espíritu, y una frase de aprobación de esos sensibles dispuestos a todo...

«En fin, no puedo soportar ésto ni un solo momento, teniendo que arrojarme al pozo de la Roja Bu o al Mairena». «Isidro, en el momento recibas ésta, estaré en la tumba.

Adios, Isidro; por tí muero. *Maria Selva y Martínez*.

Ya está la epopeya. El hecho se ha consumado. En la plenitud de su vida, hermosura y juventud, cuando nuestro cuerpo se halla expuesto al peso y al placer y nos acecha el zarpazo de la derrota o nos sonríe la aureola del triunfo, una mujer especial, en un instante de desbordamiento de entusiasmo sin recompensa, no queriendo que entrara en sus entrañas el terrible fantasma de la resignación (que sepulta personas en vida) da fin a su existencia trágicamente. Deja una carta sincera escrita por su mano, en la que demuestra la idea fija que abrigaba. El pueblo se escandaliza de cosas tan naturales en una criatura excepcionalmente sublime. ¡Quién sabe leer en estos libros!... Volvamos a lo de tantas veces dicho: «Y en ella visteis, como en las farsas de la vida, que a estos muñecos como a los humanos muévenlos cordelillos groseros, que son los intereses, las pasioncillas, los engaños y todas las miserias de su condición». La mujer héroe, dando un bello gesto a la vida y entregándose a los brazos de la muerte; nos ha hecho ver que no es todo farsa en la farsa. ¡Qué más deseamos!

No escucháis el popular murmullo de millones de voces que pregona: «matarse por quien no se mata». Existe mayadería menos incomprendible y más absurda, aparte de lo importuna. Además, ¿tan egoistas y pretenciosos somos que amamos porque nos amen?... No conocéis al romántico belén, toda su vida enamorado de una mujer, a la que no le ha mendigado simpatías, amores ni amistades; quería porque su misión era esa. Cuantas veces ha dicho estos versos de Benavente:

Alta del silencio, que yo reverencio, tiene tu silencio la infable voz, de los que murieron amando en silencio, de los que callaron muriendo de amores.

Y termino estas divagaciones (1) de sciendo que esta mujer colosalmente divina del amor, del dolor y de la muerte, digna de mejor suerte, en la eternidad, donde aun ansia encontrar al hombre de sus ilusiones y de sus desengaños (porque ha querido, quiere y querrá como no se quiere en nuestros tiempos) sea bellamente comprendida y halle dichas y ternuras infinitas por la consumación de los siglos...

VICENTE PEÑATERO

(1) Como las cartas de amor, estos trabajos no se deben retozar: son cosas del corazón y para nada debe entrar en el cerebro.

## Desde Segovia

### IMPRESIONES

Viajero en población desconocida y abundante en monumentos históricos, testigos mudos de pretéritos tiempos, de pasadas edades, gusta el cronista de andar a la ventura por el laberinto de calles de esta hidalgía ciudad.

Sin más Lazarillo que la fantasía y sin otro guía que el azar, llega a un cerro próximo a la población, contemplándola con deleite: los destalados caserones, las casas solariegas de rancia grandeza con escudos y blasones, las torres de la severa Catedral, los agudos remates piramidales de los campanarios de las Iglesias, el Alcázar, asentado sobre enorme roca cortada a pico, guardián eterno de la ciudad, acariciado por la brisa de los próximos pinares, y artillada por los ríos Clamores y Eresma, que acaso repiten trovas y cántigas, que en otro tiempo y al pie de sus muros, cantara a la dama de sus pensamientos algún errante juglar; nada de este hermoso cuadro atrae tanto la atención del cronista, que queda absorto en muda admiración, como el acueducto, esa obra maestra del ingenio romano. Esa fabrica de piedras, sin argamasa, ni materia alguna que las una, formando esbeltas columnas, airoosas arquedas de medio punto, recias cornisas, que la pátina del tiempo ha ennegrecido, pero que la acción de los años no ha conseguido destruir, y que da clara idea de la precisión asombrosa, con que los romanos conocían el «Corte de piedras».

### TRADICIÓN SEGOVIANA

En la parte del acueducto, que da a la severa campiña castellana, hay una tosca figura esculpida en uno de los sillares de granito. Indaga el cronista la significación de ese grotesco dibujo y oye lo que os va a decir, de labios de una moza castellana: era la noche de San Juan. Segovia carecía de agua y había que proveerse de ella en una fuentecilla no muy próxima a la ciudad. Una sirvienta, por mucho que se afanó, no pudo llevar a casa de sus señores el agua que era menester y como se le hiciera tarde para asistir a una fiesta que se celebraba aquella noche, ofreció su alma a Satán si le conducía el agua a las puertas de la casa de sus amos y llegaba a tiempo a la fiesta; Satán aceptó el ofrecimiento y según los deseos de la sirvienta construyó el acueducto, que conducía el agua del manantial al lugar convenido. Al día siguiente los vecinos se encontraron con esa diabólica obra, y hacia la mitad de su longitud, en la parte superior, la estampa del artífice, de Lucifer.

La noche de las ánimas aseguraban los habitantes de casas próximas gritos espantosos, alaridos infernales, que salían de entre las piedras del acueducto; eran los gritos de dolor que profería la infeliz criada, atormentada por Satán y su compaña.

Algunos años después, diametralmente opuesta a la figura de Lucifer, colocaron los vecinos la de la Virgen de la Fuencisla, patrona de Segovia, con lo que el sosiego y la tranquilidad reiteraron de nuevo en la población.

Ya conocéis, lectores, la historia del acueducto y puesto que nada os cuesta, creedla; yo, por no dejar en mal lugar la seriedad castellana, y la palabra de una mujer, que me aseguró ser verdad... también la creo...

ENRIQUE PÉREZ GUTIÉRREZ

## MONÓVAR

### Cultos

El lunes, costeada la función por don Ramón Rico y el jueves por D.<sup>a</sup> Francisca Verdú, viuda de D. Vicente Cabanes, ocupó la catedra sagrada el ilustrado presbítero paisano nuestro, D. Vicente Marhuenda Gran.

«María santísima es causa de nuestra alegría», fué el tema de su primer discurso. Comenzó demostrando que este mundo es un valle de lágrimas con pruebas de experiencia. Luego, reconociendo en conformidad con la misericordia de Dios que había de proporcionarnos una fuente de alegría y consuelo, pasó a probar de lleno la proposición, valiéndose de los argumentos dulces de la Escritura Santa, y de los conceptos filosóficos del bien; teniendo en cuenta de donde procede este, y el efecto que en los corazones produce, nos hizo ver la verdad de cuanto propuso. Fué en conjunto una composición admirable tanto en su forma como en su fondo.

En el segundo, después de cantar un himno a las ciencias y demostrar la armonía existente entre la Medicina y la Fe, de donde infiere la razón de los fieles en invocar, cuando tengan que someter su organismo a la acción del bisturí, la protección del cielo, de donde dimana toda ciencia, pasa con sobradadas razones, citando ejemplos muy argumentados, a ocuparse de los privilegios de la Virgen, entre los que hace resaltar, de un modo magistral, su bondad moral y su maternalidad, a fin de darnos a conocer el contenido de Dios honrando a su madre.

Muy bella y acabada fué la primera oración, pero no lo fué menos su segunda.

Ahora permítaseme emitir el concepto que como orador me merece este joven sacerdote.

D. Vicente, orador nada vulgar, dotado de grandes facultades para el pulpito, tiene vastos conocimientos científicos y teológicos, es un buen filósofo: habla correctamente el castellano, con mucha facilidad de palabra y ajusta admirablemente sus ademanes a la frase; de seguir así, tengo la completa convicción que en día no lejano Monóvar estará orgulloso de haber dado un hijo que hará imborrable su nombre.

José M.<sup>a</sup> PÉREZ AMAT

### El himno a Cervantes

Protestamos los intelectuales y artistas de Monóvar del lágido himno a Cervantes, del porta-liras o versificador alcayano Gonzalo Cantó; creemos que la política o altas influencias ministeriales se han mezclado lastimosamente en este asunto y el resultado necesariamente ha sido fatal... El himno está lleno de ripios y vulgaridades... ¿no vive hoy el ínclito Rubén Darío, el autor pindárico de la *Marcha triunfal* y el himno a Víctor Hugo...? y aun cuando nuestro Gobierno no acudiese al opulento vate americano, ¿acaso Villaespesa, Jiménez, Machado, Rueda, Carrére, Amado Nervo o Díaz Canedo y hasta López de Saá o Monteverde no hubiesen escrito algo más vibrante y rotundo en honor del primer novelista mundial...? ¿faltaba en España un Lecont de Lisle que cantara nuestras glorias...?

Protestamos, pues, enérgicamente, para que no se rían de nosotros las naciones extranjeras y proponemos un mensaje al Gobierno para que se deseche el grotesco himno alcayano...

VERDÚ

### SUBASTA

El día 25 a las 10 de la mañana y en la bodega-almacén de la sociedad «Pérez Verdú Hermanos», calle de los Huertos, tendrá lugar la subasta pública de los siguientes efectos.

LOTE 1.<sup>o</sup> 1.700 duelas de madera de roble, para la confección de medias pipas, al precio de 0'45 ptas. cada una, y 250 fondos estaquillados, de igual madera al precio de 1'75 ptas. uno.

LOTE 2.<sup>o</sup> 400 duelas de madera de roble, para la confección de medias pipas, al precio de 0'50 ptas. cada una.

LOTE 3.<sup>o</sup> 160 fondos estaquillados de madera de roble, para la confección de pipas portuguesas, al precio de 2'25 ptas. cada uno.

LOTE 4.<sup>o</sup> 2000 kilogramos de pedazos de madera de roble, de varios tamaños, al precio de 15 ptas. los 100 kilogramos.

LOTE 5.<sup>o</sup> 500 piezas de madera de roble, para fondos, al precio de 0'20 ptas. pieza.

LOTE 6.<sup>o</sup> 60 bocoyes de varios tamaños y maderas, bastante usados, al precio de 14 ptas. cada uno.

LOTE 7.<sup>o</sup> 25 medias pipas de madera de roble, nuevas, al precio de 18 ptas. cada una.

LOTE 8.<sup>o</sup> 24 hectólitros de alcohol de nueces de 81º centesimal al precio de 100 ptas. el hectólitro.

LOTE 9.<sup>o</sup> 570 hectólitros vino viejo, tipo «Málaga», marca «A», al precio de 40 ptas. el hectólitro.

LOTE 10.<sup>o</sup> 11 hectólitros de vino superior, al precio de 11 ptas. el hectólitro.

LOTE 11.<sup>o</sup> 20 toneles de madera de roble, usados, de una cabida aproximada de 190 a 195 cántaros, al precio de 125 ptas. uno.

LOTE 12.<sup>o</sup> 30 toneles de madera de roble, usados, de una cabida aproximada de 140 a 150 cántaros, al precio de 80 ptas. cada uno.

LOTE 13.<sup>o</sup> 30 toneles de madera de roble, usados, de una cabida aproximada de 115 a 125 cántaros, al precio de 55 ptas. cada uno.

El pliego de condiciones para la subasta está de manifiesto al público en el domicilio del síndico D. Rafael Corbi, calle Mayor n.<sup>o</sup> 184.

Monóvar 30 Septiembre de 1915.

### Registro civil

#### 2.<sup>a</sup> QUINCENA DE SEPTIEMBRE

*Nacimientos*, 6: Remedios Guardiola Martín, Concepción Ripoll Roman, Remedios Giménez Rico, Manuel Marhuenda Martí y Angeles Albert Rico.

*Matrimonios*, 2: Vicente Alfonso Vidal con Encarnación Aracil Segura y Salvador Mallebrera Giménez con María Giménez Poveda.

*Defunciones*, 3: Lorenzo Vicent Verdú, de 10 meses; Francisca Crespo Tendero, de 5 años; Francisca Pina Jover Jover, de 83 años.

### MAZAS Y C.<sup>ia</sup>

Representación de marcas reputadas

Hortaleza, 85

MADRID (España)

### NOTICIAS

Transcurridas las vacaciones, han marchado a sus respectivos centros docentes los estudiantes. No insertamos los nombres por no caer en lamentables omisiones.

El lunes salieron para Carcagente nuestro simpático paisano, el notario de dicha ciudad D. Francisco Verdú y su bella y gentil esposa D.<sup>a</sup> Consuelo Carrón.

Ha pasado una corta temporada en esta localidad la agraciada señorita Catalina Bernabé de Salinas.

Tras largo viaje, dedicado al comercio, ha vuelto a Monóvar, nuestro querido amigo D. Francisco Romero.

Hemos tenido el gusto de saludar al médico D. Alejandro Verdú, querido amigo nuestro.

El domingo estuvieron en esta población el artífice D. Camilo Pastor y la profesora de corte Doña Remedios García.

Ha regresado de Valencia nuestro particular amigo, el pundonoroso coronel, D. Ricardo Carnicer.

El experto factor de los terrocarriles D. José Amorós, acompañado de su señora esposa, salió el martes para Alcázar, donde presta sus servicios.

El domingo tuvimos la satisfacción de saludar a nuestro amigo D. Amadeo Capdevila Casal, viajante de la importante fábrica de jabones de Valencia, propiedad de D. Luis Moscardó.

Ha aprobado la última asignatura que le faltaba para la carrera de Leyes, nuestro muy amigo y colaborador, D. Luis Verdú Albert (*Luveral*).

De todas veras felicitamos al aprovechado joven y nuevo abogado.

Se encuentra en Madrid, donde cursa sus estudios, en la Escuela General de Telegrafía, nuestro buen amigo D. José Pastor Faicó,

#### SE NECESITA un aprendiz en la imprenta donde se imprime este periódico.

El domingo estuvo en ésta, acompañada de su señora madre, la bellísima señorita Dolores Escolano, que reside en Aspe.

Pasó dos días del actual semana entre nosotros el aplicado estudiante Venancio Caballero.

El miércoles estrechamos la mano del acaudalado propietario y concejal de nuestro Ayuntamiento, D. Salvador Hernández.

En la Normal de Alicante, ha aprobado el ingreso para la carrera de matrona la señorita Evelyne Hurtado.

Después de pasar una larga temporada en ésta, ha regresado a Macael la bella señorita Soledad Ortiz.

Ha salido para Madrid nuestra amiga Joaquín Pérez.

Ayer estuvo entre nosotros el popular D. Artemio Pérez Bueno.

El miércoles regresó de Caudete el presbítero D. Bartolomé Muñoz.

Ha permanecido unos días en Elda la linda señorita Inésita Millán.

Desde 1.<sup>o</sup> del mes actual, se ha encargado de la conducción del Correo a Pinoso, el nuevo contratista D. Heliodoro Tendero, habiendo alguna modificación en el horario anterior, lo que ya enteraremos a nuestros lectores en el próximo número que se nos facilitará el cuaderno de horas de este servicio.

Ha regresado de Alicante, habiendo aprobado con brillantísimas notas la revisión de la carrera de Maestra Superior, la graciosísima señorita Rogelia Caballero, hija de nuestro buen amigo el Secretario de este Ayuntamiento.

En Alicante, y tras penosa y larga enfermedad, ha fallecido el viernes de la pasada semana, el Maestro Normal de esta ciudad D. Pedro Morales.

El fallecido, persona de agradable trato y de brillantes dotes para las enseñanzas pedagógicas, era estimado en alto grado por todas las personas sensatas de la localidad.

Descanse en Dios el muerto y reciba nuestro sincero pésame su atribulada familia.

Anoche y anteanoche estuvieron alegrándose la existencia en el café de Garrilla dos virtuosos de la guitarra que lo hacen muy bien.

Los Sres. Peña que han recorrido toda España dando conciertos interestísimos, tienen la fama conquistada y no es menester que nosotros se la demos, pero si que deseamos hacer constar nuestro aplauso.

Encuéntrese bastante delicada la querida señora D. Ángela Crespo, viuda de Mergelina.

Deseamos su pronto restablecimiento.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción a los señores Echevarría y Laudes, socios gestores de la entidad comercial de Valencia, «Casa Echevarría, D. Laudes y Compañía», domiciliada en la calle de la Paz, num. 21 pral. de esta indicada ciudad, sastrería de moda y academia de corte y confecciones.

El objeto de su visita a esta ciudad es el de dar a conocer entre las personas elegantes, el nuevo sistema de cesta y confección, adoptados por dicha casa, Método Michel de New York con modificación para cada cliente,

Tenemos la seguridad de que todas las personas que gusten vestir con elegancia y comodidad, se servirán en dicha casa, la cual garantiza todos sus trabajos a satisfacción de su inmensa clientela.

TIP. MANUEL VIDAL.—MONÓVAR

